

## SUMARIO

Francia y España en Marruecos, por Antonio García Pérez, capitán-profesor en la Academia de infantería.—Un toque de corneta japonés.—Nuestro programa para 1908.—Índice.

### BIBLIOTECA

Pliegos 33 y 34 de **El tiro colectivo**, por A. Collon, comandante de Artillería belga.

Figuras 18 y 21 de idem idem.

Fe de erratas de **Geografía é Historia de Menorca**, por D. Lorenzo Lafuente Vanrell, primer teniente de Infantería.

Croquis de idem idem.

---

### FRANCIA Y ESPAÑA EN MARRUECOS

Digan lo que quieran los periódicos franceses, la acción de nuestros vecinos descúbrese bien á las claras á poco que se examine el mapa del imperio mogrebino; ayer fueron Uxda y seguidamente Casablanca, sujetas todavía al mando militar; hoy es Rabat, atrapada por las garras de una diplomacia habil y espléndida; también repercuten hoy en lo cóncavo de las montañas de los Beni-Snassen los cañones de la artillería; y pronto, muy pronto, los campamentos asentarán en las orillas del Muluya.

Con indiferencia de las potencias, Uxda vió tremolar en sus altos minaretes la bandera tricolor; con asombro timorato, la diplomacia francesa tendió su vuelo á Rabat donde á gusto puede contemplar el Oceano; con acentos de herida dignidad mueve ahora la Francia sus tropas, anhelante de escarmiento y señorío. Tal es el proceso de sucesos ocurridos en poco más de un año sobre el suelo marroquí; ¿qué pretende, pues, esa nación y hasta que punto sus ambiciones pueden anular el prestigio de nuestro nombre y la importancia de nuestras plazas rifeñas? Discurramos ámpliamente.

Aspiración constante de los franceses ha sido determinar el límite argelino-mogrebino sobre el rio Muluya; para su realización solo caben, ó una conquista larga y sangrienta ó la pacífica posesión en virtud de acuerdo internacional; ni una ni otra solución convienen á la política

francesa, por llevar anexas una lucha cuyo resultado bien podría ser calamitoso á larga fecha.

Descartada toda idea de conquista abierta, tan solo la industria y el comercio pueden ser los medios utilizables con éxito; procediendo, pues, lenta y perseverantemente así van los franceses realizando su bello ideal de acercarse al Muluya; un asesinato lo castigan los pueblos europeos con los fallos de su justicia; ese mismo asesinato en Marruecos se castiga con más rigor que en Europa y además obliga á la entrega de una ciudad; ¡así enseñan justicia á los fieros rifeños y se satisface la expansión comercial!

Francia no quiere la guerra entre su frontera y el Muluya, por varias razones: el temor de reveses, la escasez de líneas naturales de invasión, el aviso quizá molesto de alguna potencia, etc. Con gran sentido político, espera que antes se limpie todo peligro y se aleje todo temor.

Uxda sirvió de radiación á los espíritus conquistadores; Rabat sirve de eje á los triunfos de la diplomacia; parece como si los generales en Uxda y los diplomáticos en Rabat se empinasen sobre sus triunfos, alentándolos en su común obra el ardiente patriotismo de los soldados y los sólidos argumentos de las notas cancillerescas; consorcio admirable entre el diplomático y el guerrero, que pregónase en una labor tan intensamente sentida cuanto habilmente desarrollada.

Uxda aun se halla lejos del Muluya; los intereses franceses exigen acercarse á este rio, siquiera sea transitoriamente; y los estados provisionales conviértense en definitivos ¡cuántas leguas de territorio no nos hubieran valido los nefastos sucesos de Melilla si aplicado hubiésemos entonces esta novísima teoría de los franceses!

Sorprende, en verdad, que las agresiones á los franceses se cometen siempre donde conviene á sus intereses; ¿cuántos han sido los insultos inferidos al otro lado del Muluya? ¿cuántos los militares ó comerciantes que han explorado las márgenes izquierdas de este rio? Para nuestra patria está señalado el Rif, el hueso de la conquista marroquí; y cuando á fuerza de heroismos y sacrificios hagamos facil el acceso á esas desconocidas tierras, entonces vendrá el comercio extranjero á participar de los frutos de nuestra empresa; desde la orilla derecha del Muluya nos contemplarán batiendo palmas en obsequio á nuestros esfuerzos; pregonarán nuestra bizarria, si, pero disputarán á nuestro comercio los beneficios de la tierra.

Francia se acerca al Muluya; las correrías de los Beni-Snassen con sus incendios y muertes en territorio argelino han producido la causa. La campaña iniciada para castigarlos ignórase donde y cuando se terminará; los cañones empujarán á los revoltosos, éstos irritados acecharán una emboscada, y así, avanzando los franceses y retrocediendo los marroquíes, las márgenes del Muluya serán la última etapa de esta singular campaña.

Desde el Muluya al Atlántico (Marruecos mediterráneo) ha dicho nuestro insigne D. Antonio Maura que no pisará suelo africano nación extraña á la Española; bellas palabras que á primera vista seducen y alegran, pero que no guardan relación ni con el pensamiento francés ni con el concepto estratégico del Marruecos mediterráneo; seguros podemos estar que en mucho tiempo nos dejarán que soñemos (hace cuatro siglos venimos soñando) con el Rif; ¡qué triste despertar cuando veamos en manos extrañas riquezas y bienestares!

¿Por qué las palabras de tan grande estadista español no han levantado el espíritu patrio y hecho converger todas las esperanzas hacia ese Marruecos mediterráneo? Soñamos todavía en España; Maura ha querido despertar el alma nacional, mostrarle donde está el peligro, advertirle cual puede ser el remedio; intelectuales y políticos, comerciantes é industriales no han sabido despertar al llamamiento patriótico y clarividente de Maura; soñemos hasta que el despojo sea completo.

Analicemos en detalle la aspiración francesa y sus consecuencias para nuestra plaza de Melilla.

Ofrece el suelo mogrebino dos importantes cuencas fluviales: la del Muluya y la del Sebú. El primero marcha de SE. á NE. desde las accidentadas mesetas del Grande Atlas á las orillas del Mediterráneo; el segundo comunica el Atlántico con el Muluya á través de sus ricas vegas y florecientes poblaciones.

Son puntos estratégicos del Muluya: Chafarinas, Abdallah-Sebbahri y Kasba de Makhzen. Las islas Chafarinas (situadas frente al Cabo del Agua y un poco al O. de la desembocadura del Muluya) tienen un puerto natural, que con poco coste podría convertirse en el mejor que existiese desde Ceuta á Orán; Abdallah-Sebbahri encuéntrase en el Muluya medio, en la confluencia de este río con los Msun (izquierda) y Abd (derecha) é intermedio en el camino de Uxda á Teza; Kasba de Makhzen hállase dominando la salida del Muluya desde los agrestes valles del Atlas

á la región del Dahra y es además cruce de los caminos procedentes de Argelia por el NE., de Fez por el NO., de la cuenca del Guir por el SE. y de la del Riz por el SO.

El río Msun es un afluente de crecidas aguas del Sebú; su marcha, cerca del Muluya es E.O.; engrosando su caudal por el Leben ó Senadja llega al Sebú que continua aquella dirección en gran parte; cerca de la costa describe una sinuosa curva convexa hacia el S. dejando en su interior la laguna Ahsen y el bosque Mámora.

Son puntos estratégicos de esta línea fluvial, que puede considerarse perpendicular á la del Muluya en Abdallah Sebbahri: Teza, en la unión del Geraf y del Fekhal (la confluencia de estos dos rios forma el Innaun); Meknassa, sobre el río Fekhal y próximo al camino que desde Abdallah-Sebbahri conduce á Fez pasando por Teza; Fez (en el río de su nombre, afluente del Sebú) á poca distancia del Sebú; Mequinez, en el camino directo de Fez á Rabat y sobre el río Fekran (en Mequinez abandonan el Sebú los caminos que seguían su curso y el del Innaun marchando á la costa para evitar las lagunas de Ahsen), y Rabat, cuyo puerto hoy obstruido por peligrosa barra es susceptible de mejora.

Los ríos citados serán en no lejano plazo líneas ferroviarias tan útiles para el estratega como para el comerciante; la vía del Muluya se cruzará con la del Sebú en Abdallah-Sebbahri; á este punto afluirán todos los productos del Muluya alto y medio y los del Sebú hasta Fez; la posesión estratega-comercial de Abdallah-Sebbahri vendrá á ser el corazón del imperio; como así lo han comprendido los franceses, no quitan su vista de dicho punto, hacia el que caminan con pasos seguros.

Pertenezca ó no Abdallah-Sebbahri á los franceses aparece una cuestión magna para España. Los productos concurrentes en dicho centro necesitan salir del Mediterráneo para ser llevados á Europa; una línea férrea partirá desde Abdallah-Sebbahri al Norte; ¿será Melilla ó Chafarinas el punto término de ese ferrocarril?

Melilla carece de condiciones económicas y geográficas para aspirar á semejante grandeza; los vecinos montes Azru y los de Tani, Gillis, Sfira y El-Khorb más al interior, confundándose en laberíntica aspereza, han hecho pequeños los valles, cortos y profundos los barrancos, escasos los aduares y mezquina la producción; el puerto, aun terminado, no daría cabida ni seguridad á las muchísimas embarcaciones necesarias para comercio tan activo y extenso,

Chafarinas ofrece, por el contrario, condiciones para ser puerto-término; su natural fondeadero, puede contener numerosos barcos; la margen derecha del Muluya es muy suave, abundando en ella arroyos, aduarez, campos cultivados y caminos.

Las dos líneas férreas (del Innaun y Sebú hasta Fez y del Muluya alto y medio) se reunirán en Abdallah-Sebbahri; seguirá luego una sola por la derecha del Muluya y cruzando éste antes de su desembocadura terminará en la costa mediterránea, siendo Chafarinas el puerto militar y comercial de esta vía férrea.

Melilla habría perdido entonces toda su importancia, quedando únicamente como puerto de apoyo para una escuadra que pretendiese interrumpir la salida comercial de la línea Muluya-Sebú.

Todavía queda otra solución en el ferrocarril de Abdallah-Sebbahri á la costa, la más desfavorable para España. En la Mar Chica (antiguamente refugio de barcos), limpiando su obstruida boca y dragando la parte conveniente, es fácil construir un puerto muy superior al de Chafarinas; su extensión y condiciones son tales que puede ser un grandioso centro marítimo.

La vía férrea, á partir de Abdallah-Sebbahri, seguirá por la derecha del Muluya, cruzándolo en Sidi-Mesba y concluyendo en las orillas de Mar Chica.

¡Desgraciado porvenir el de Melilla y de Chafarinas si Mar Chica (ya lo han pensado los franceses) llega á ser el puerto término de la línea férrea Sebú-Muluya! Si tal sucediese, bien haríamos en volver á soñar eternamente.

¿Queremos que no suenen para España en ese día desgraciado las llorosas frases de Boabdil?

Leamos en el mapa de Marruecos y procuremos por todos los medios alcanzar los objetivos siguientes:

- 1.º Dominio moral entre la derecha del Muluya y la frontera argelina;
- 2.º Posesión efectiva de la Mar Chica;
- 3.º Ocupación de Abdallah-Sebbahri, Teza y Meknassa;
- 4.º Influencia en todo el Rif; y
- 5.º Explotación de líneas férreas.

Pactemos con los marroquíes, aprovechemos en favor de España el odio de las tribus contra los europeos, atraigamos á los descendientes de

judíos y moros que antaño salieron expulsados de nuestra patria y hoy nos miran con simpatía, recorran el país militares y comerciantes al servicio de un alto ideal, hagamos aquí en salones y aulas, en ciudades y aldeas apasionado el problema marroquí: tan solo de este modo podremos evitar—si lo contrario sucediese—el desdén de otros pueblos y el desprecio de los mogrebinos.

Sean las visiones de Marruecos las que canten nuestros bardos y alegren el alma nacional; sean nuestros destinos en el Muluya los que á diario pregone la prensa de esta patria; sean los peligros del mañana las energías sacudidas del presente. Pensemos despiertos, alto, muy alto, en las grandezas del porvenir; ¡qué Marruecos sea nuestra redención y esperanza!

ANTONIO GARCIA PEREZ

Capitán profesor en la Academia de Infantería,  
con aptitud acreditada de Estado Mayor



### UN TOQUE DE CORNETA JAPONÉS

He leído recientemente en una Revista japonesa lo que sigue:

«La corneta, que al amanecer convocaba á las tropas por el toque de llamada ó señalaba las horas de descanso, había sido durante algunos años una fuente de alegría para mí en la guarnición japonesa de una ciudad. Pero durante los meses de la guerra, el sonido de la corneta me pareció muy diferente. Yo no creo que la música y la melodía tengan algo especial; pero á veces me parecía que las cornetas sonaban con un sentimiento particular; y cuando de noche, al resplandor de las estrellas, tocaban reunidos todos los cornetas de una división, tenía aquel rico conjunto de sonidos una melancólica dulzura, que no olvidaré jamás. Parecíame entonces presa de un ensueño, como si un fantasma tocara la corneta para llamar á la juventud y á la fuerza al descanso eterno del reino de las sombras.»

La nota que sigue la copio de otro periódico:

«En la batalla de Song-huang se había ordenado á un corneta que tocara llamada. Apenas hubo emitido algunas notas, una bala le atravesó los pulmones. Sus camaradas, viendo que el herido se moría, le cogieron la corneta; pero él la recobró otra vez, la llevó de nuevo á sus labios, dejó oír con gran fuerza su último toque, con singular maestría, y cayó inerte, muerto.»

VON DER ESCH  
General mayor

(Del *Militar Wochenblatt*)

## ***Nuestro Programa para 1908***

La REVISTA CIENTÍFICO-MILITAR continuará insertando trabajos originales de distinguidos escritores de todas las armas y cuerpos del Ejército, y seguirá dando á conocer, fielmente traducidos, los artículos más importantes, que aparezcan en la prensa profesional extranjera, principalmente la de Alemania, Austria, Francia, Inglaterra, Italia, Portugal, Rusia, Bélgica y América, para lo cual cuenta con redactores que poseen los idiomas de aquellos países.

En la BIBLIOTECA MILITAR se repartirán obras de general utilidad, á saber:

*Geografía Universal*, por D. Luís Trucharte, Comandante de Infantería.

*Napoleón, jefe de Ejército*, por el general alemán Conde de York.

*Memoria sobre el curso especial de tiro de Infantería, en 1907*, por D. Enrique Crespo Cordone, Primer Teniente de Infantería.

*Geografía Militar de Marruecos*, por D. Antonio García Pérez, Capitán Profesor de la Academia de Infantería, con aptitud acreditada de E. M.; obra de suma utilidad, ilustrada con varios mapas y planos de conjunto y de detalle, y puesta al corriente de los últimos conocimientos, constituyendo lo más exacto y completo que se ha escrito sobre Marruecos.

*Topografía Militar*, por D. José Ferré y Vergés, Capitán de Ingenieros; libro que contendrá numerosísimos grabados y permitirá estudiar tan interesante y útil materia con solo poseer los conocimientos más elementales.

*El cañón de tiro rápido y la instrucción de la Artillería*, por el Capitán francés Mr. le Rond, traducida por D. Jorge Font, Capitán de Artillería; uno de los estudios más notables y de mayor trascendencia escritos recientemente, y que más han despertado la atención del mundo artillero.

*Nueve meses en el Ejército alemán*, por D. Carlos Requena y Martínez, Capitán de Ingenieros; este libro, cuya publicación se deberá á instancias de muchos señores suscriptores, será leído con avidez por nuestros oficiales y despertará en grado sumo la atención y el interés general, porque en él se describe el ejército alemán por dentro, se refleja el alma y el espíritu de aquel poderoso organismo, y se descubren con ojo certero las verdaderas causas—que no son ciertamente la organización externa ni los reglamentos escritos—de que las instituciones militares alemanas gocen de un merecido renombre y no hayan podido todavía ser imitadas por nadie; los artículos publicados en el tomo de REVISTA de 1907 dan una pálida idea de lo que en realidad es es-

ta obra; irá ilustrada con numerosos fotograbados, reproducción de fotografías.

Hay todavía en cartera otras obras cuyos títulos reservamos por no estar ultimados todos los detalles para su publicación.

En 1908 continuará la *Geografía Universal*, se concluirá el primer volumen de *Napoleón*, que comprende desde el nacimiento del caudillo á las «Guerras de España;» se terminará la *Memoria sobre el curso especial de tiro de Infantería*, y se efectuará el reparto completo de otras tres obras, de modo que en total quedarán concluídos cinco volúmenes por lo menos.

## INDICE

DE LA

# Revista Científico-Militar

1907

(TOMO III - AÑO XXXII - SERIE 7.<sup>a</sup>)

Páginas

### DEFENSA NACIONAL

|   |     |
|---|-----|
| La ocupación de Ujda. . . . .                                       | 100 |
| La cuestión de Marruecos. . . . .                                   | 241 |
| Ceuta, por Subrio Escápula. . . . .                                 | 258 |
| Necesidad de la creación de tropas de montaña. . . . .              | 353 |
| Francia y España en Marruecos, por D. Antonio García Pérez. . . . . | 369 |

### ORGANIZACIÓN

|  |           |
|--|-----------|
| Bases de nuestra organización militar. . . . .   | 1, 17, 97 |
| El ejército japonés después de la guerra, por el Marqués de Zayas. . . . .                                 | 14        |
| El servicio de Sanidad Militar y el estado sanitario de los beligerantes durante la última guerra. . . . . | 76        |
| Acerca del servicio general obligatorio, por Subrio Escápula. . . . .                                      | 103       |
| El Estado Mayor francés, por el Marqués de Zayas. . . . .  | 113 y 129 |
| Destacamentos de ametralladoras en Rusia. . . . .  | 123       |
| El cuerpo de automovilistas ruso. . . . .  | 127       |

## Páginas

|   |     |
|---|-----|
| La ley de reclutamiento. . . . .  | 145 |
| ¿Caballería ó infantería montada? por C. D. P. . . . .                    | 152 |
| Creación en Portugal del Consejo superior de la defensa nacional. . . . . | 159 |
| Acerca de los discursos del Sr. General Ochoa. . . . .                    | 161 |
| Las ametralladoras, por D. M. Vicente Arcones. . . . .                    | 179 |
| El problema de la movilización de las escalas. . . . .                    | 201 |
| Reformas en el Estado Mayor en Austria y Alemania. . . . .                | 242 |
| Reorganización de las escuelas de suboficiales en Francia. . . . .        | 319 |

## TÁCTICA, INSTRUCCIÓN MILITAR Y ARMAMENTO

|  |         |
|--|---------|
| La táctica de la artillería francesa en campaña. . . . .   | 9       |
| La última guerra según los alemanes. . . . .   | 19      |
| Después de Escuelas Prácticas, por D. Fernando Ruiz y Feduchy y D. Daniel Alcarraz. . . . .            | 43 y 51 |
| El ataque de frente y la superioridad de fuego de la infantería. . . . .                               | 49      |
| Reorganización de la Academia Técnica militar de Berlín. . . . .                                       | 56      |
| Los viajes de instrucción al extranjero, por el Capitán Subrió Escápula. . . . .                       | 65      |
| Blancos señaladores automáticos. . . . .   | 74      |
| Instrucción de tiro. . . . .   | 92      |
| El tiro de la infantería en la guerra ruso-japonesa. . . . .   | 105     |
| Estudio sobre el combate de la infantería, por D. M. Vicente Arcones. . . . .                          | 133     |
| Tendencias de la caballería alemana, por C. D. P. . . . .  | 141     |
| Empleo táctico de las ametralladoras con la infantería en el ataque y la defensa. . . . .              | 147     |
| El moderno combate de infantería. . . . .  | 186     |
| La fortificación rápida y las tropas de infantería. . . . .  | 188     |
| Temas para las maniobras de infantería y caballería. . . . .   | 191     |
| El nuevo reglamento de infantería japonés. . . . .   | 205     |
| La instrucción de tiro y la superioridad de fuego en la infantería, por D. M. Vicente Arcones. . . . . | 209     |
| El teléfono de campaña durante el combate. . . . .   | 227     |
| Los blancos automáticos Bremer. . . . .  | 230     |
| Sobre maniobras. . . . .   | 237     |
| Las modernas tendencias en táctica y estrategia. . . . .   | 245     |
| Empleo de las ametralladoras. . . . .  | 253     |
| La educación de los futuros oficiales. . . . .   | 263     |
| La mochila y el morral. . . . .  | 269     |
| Las Escuelas prácticas de infantería, por D. Lorenzo Lafuente Vanrell. . . . .                         | 279     |

|   | <i>Páginas</i>         |
|---|------------------------|
| Ataque de posiciones atrincheradas, según las instrucciones oficiales japonesas, por V. Shelycheff. . . . . | 300, 326,<br>342 y 362 |
| Instrucciones para los ejercicios de verano en Rusia. . . . .   | 315                    |
| Después de las Escuelas Prácticas, por D. M. Vicente Arcones. . . . .                                       | 321                    |
| Equipo del soldado japonés. . . . .   | 347                    |
| Carro de compañía para el transporte de cartuchos. . . . .  | 352                    |

### ARTILLERÍA, INGENIERÍA É INDUSTRIA MILITAR

|   |   |
|---|---|
| Trabajos de defensa en el sector NE. de Port-Arthur, por el Capitán Barmin. . . . .                 | 3, 22, 45, 59,<br>68, 86, 101,<br>118, 137,<br>154, y 164 |
| Escudos para infantería, por J. F. H. . . . .   | 27  |
| Acerca de la mejor posición de la artillería de tiro rápido, acorazada, por P. A. Charrier. . . . . | 79  |
| La artillería francesa y la alemana, por J. F. H. . . . .   | 84  |
| La artillería pesada de campaña en Alemania. . . . .  | 168   |
| Pruebas de la nueva artillería de campaña italiana. . . . .   | 176   |
| Un nuevo tipo de alambrada, aplicado en la Manchuria, por D. Juan Avilés. . . . .                   | 183   |
| Defensas accesorias empleadas en Port-Arthur, por D. Juan Avilés. . . . .                           | 198   |
| Las posiciones para artillería, por J. F. H. . . . .  | 220   |
| Escala de asalto japonesa, por D. Juan Avilés. . . . .  | 233   |
| El papel de la artillería en lo porvenir. . . . .   | 238   |
| ¿Copiaremos siempre? por D. M. Vicente Arcones. . . . .   | 261   |
| El número de piezas en las baterías de campaña, por J. F. H. . . . .                                | 281   |
| El obús de campaña. . . . .   | 314   |
| La coraza Benedetti, por J. F. H. . . . .   | 318   |
| Los avantrenes automóviles de artillería. . . . .   | 332   |
| Artillería pesada de campaña en Austria. . . . .  | 366   |

### MISCELÁNEA

|  |    |
|--|----|
| El cuidado de los pies del soldado, por C. R. Bradley. . . . .                   | 30 |
| El general Martínez Campos. Recuerdos, por D. Joaquín de La Llave. . . . .       | 33 |
| El general Martínez Campos, por el General Ochando. . . . .                      | 39 |
| Votaciones, vestuario y otras pequñeces, por el Capitán Subrio Escápula. . . . . | 81 |

|  | <i>Páginas</i> |
|--|----------------|
| Empleo de sacos en el ejército japonés. . . . .                                      | 93             |
| El centenario de dragones de Numancia. . . . .                                       | 107            |
| La jura de la bandera, por D. Manuel Cambón. . . . .                                 | 121            |
| Un recuerdo de la jura de la bandera. . . . .  | 124            |
| La higiene del ejército japonés en campaña. . . . .                                  | 143            |
| Ranchos y rancheros, por Subrio Escápula. . . . .                                    | 156            |
| Indemnizaciones de orden público en Italia. . . . .                                  | 173            |
| La desinfección del ejército japonés á su regreso de la Manchuria. . . . .           | 174            |
| El destino de los oficiales de infantería en Francia. . . . .                        | 175            |
| Enseñanzas provechosas. . . . .  | 177            |
| Portugal y España. . . . .   | 193            |
| Las leyes militares francesas y alemanas. . . . .                                    | 195            |
| El pelotón gris. . . . .   | 214            |
| Laboremos, por D. Eugenio Pastor. . . . .  | 216 y 310      |
| Prácticas de los reservistas en el ejército alemán. . . . .                          | 223            |
| El ejército francés. . . . .   | 225            |
| El nuevo uniforme de campaña. . . . .  | 237            |
| Un nuevo método para conservar la carne. . . . .                                     | 240            |
| Nuestras tropas en Casablanca. . . . .   | 257            |
| Las nuevas pensiones alemanas de viudedad y horfandad. . . . .                       | 265            |
| La especialización de los servicios de sanidad militar. . . . .                      | 268            |
| A propósito de los combates de Casablanca, por J. A. . . . .                         | 273            |
| Observaciones sobre el ejército alemán, por D. Carlos Requena. . . . .               | 275 y 312      |
| Intervención del ejército en las alteraciones del orden público, en Francia. . . . . | 286            |
| Recuerdos de Alemania, por D. Carlos Requena. . . . .                                | 289 y 337      |
| Portugal y España. . . . .   | 305            |
| Una página histórica, por D. Luis Monravá. . . . .                                   | 306            |
| Nuevo uniforme de los alpinos austriacos. . . . .                                    | 334            |
| Alimentación de las tropas alemanas durante las maniobras. . . . .                   | 350            |
| Los sacos terreros. . . . .  | 352            |
| La batalla de Nan-chan, por D. Fernando Ruiz Feduchy. . . . .                        | 356            |
| El problema fundamental, por Subrio Escápula. . . . .                                | 359            |
| Un toque de corneta japonés. . . . .   | 374            |

## BIBLIOGRAFÍA

|   |    |
|---|----|
| Avance de los resultados obtenidos en las observaciones del eclipse total de sol, de 30 de Agosto de 1905, por el Teniente Coronel de Ingenieros D. Pedro Vives y Vich. . . . . | 16 |
| Discursos leídos ante la Real Academia de Ciencias, en la recepción del Sr. D. Nicolás de Ugarte, Coronel de Ingenieros. . . . .  | 93 |

|  |     |
|--|-----|
| Aplicaciones de la composición de intensidades al cálculo gráfico de vigas rectas, por D. Nicolás de Ugarte, Coronel de Ingenieros. . . . .    | 93  |
| Teoría de la educación é instrucción del recluta, por D. Luis Rodríguez García, Capitán de Infantería. . . . .                                 | 94  |
| Discursos leídos ante la Real Academia de Medicina, en la recepción pública de D. Angel de Larra. . . . .                                      | 95  |
| Problemas higiénicos de la alimentación en las plazas sitiadas, por D. Angel de Larra. . . . .   | 95  |
| La salud del soldado español, por D. Angel de Larra. . . . .   | 95  |
| Estudios filosófico-militares sobre la guerra, por D. Federico Pita, Capitán de Infantería. . . . .  | 95  |
| Essai sur les Avant—Gardes, por N. Coucke, Capitaine d'Etat Major. . . . .   | 96  |
| Discursos pronunciados en el Senado, por el Excmo. Sr. Don Federico Ochando. . . . .   | 96  |
| El general Martínez Campos y su monumento, por el Comandante D. José Ibáñez Marin y el Marqués de Cabriñana. . . . .                           | 127 |
| Le nouvel obusier de campagne Krupp, de 12 cm. . . . .   | 160 |
| El Regimiento de Vad-Ras en el atentado á SS. MM. los Reyes de España, por D. Sinforiano Gomez, Capitán de Infantería. . . . .                 | 192 |
| Banderas y Estandartes de los Cuerpos Militares, por el General de División D. Julián Suárez Inclán. . . . .                                   | 270 |
| El cañón de tiro rápido en combinación con las demás armas, por D. Jorge Font, Capitán de artillería. . . . .                                  | 271 |
| Les Mitrailleuses, par le lieutenant d'Etat Major Noël. . . . .  | 272 |
| Estudios acerca de la táctica de infantería, por D. Verardo García Rey. . . . .  | 288 |
| Le tireur sur le champ de bataille, par le Capitaine d'Etat Major Bremer. . . . .  | 304 |
| Prácticas y ejercicios militares en Cataluña, en el otoño de 1906, por D. Domingo Arraiz de Conderena, Teniente Coronel de Infantería. . . . . | 335 |
| Per l'istituzione di biblioteche per la truppa nei corpi, di Emilio Salaris. . . . .   | 336 |
| Cronistoria del naviglio nazionale de guerra, di Antonio Gallizioli. . . . .   | 367 |
| Altes und Neues der Kriegstechnik, von Otfried Layritz. Oberstleutnant z. D. . . . .   | 368 |